

Zapoteca), en sauiedo la muerte del Bdto. P. Fray Jordan dijo: Poco me queda de vida, bien puedo disponerme a esperar la muerte. Dispusose muy bien el que siempre hauia estado preuenido para morir. Reciuio los Santos Sacramentos, murió santamente como hauia viuido en el Conuento de Oaxaca a veinte y quatro de Mayo deste mismo año, tres messes despues de la muerte del Sto. Fray Jordan. Tanuien murió este año de mill y quinientos y noventa y dos el P. Fray Domingo Grijelmo, gran ministro y predicador y muy obseruante Religioso, el maior Maestro que ha tenido la nacion zapoteca. Sauia aquella lengua mejor que los mesmos Indios que la mamaron en la leche, y quando les predicaua se admirauan ellos de tanta y tan extraordinaria eloquencia adquirida con arte y con industria y trabajo. Mas no lo sentian sus dicipulos en aprenderla de su boca, porque tenia grandissima facilidad y claridad para enseñarla. Murió en la Zapoteca dejando esta vida por la eterna y a todos bien edificados de su vida exemplar.

1592.
P. Fr. Domingo Grijelmo.

P. Fr. Ambrosio de Sta. Maria

1553.

El otro que murió este año fue el P. Fray Ambrosio de Santa Maria. Nació en México y tomó el hauito de nuestra Orden en el Conuento desta misma ciudad, donde professó a veinte y cinco de Junio, año de mill y quinientos y cinquenta y tres, siendo Prior el Maestro Fray Pedro de la Peña y Maestro de nobicios el santo Fray Xptobal de la Cruz. Era este Religioso P. de condicion muy noble y de apacible trato, y por sus virtudes muy amado de quantos le tratauan. Desde que entró en la Orden propusso de guardar sus constituciones, y salia con ello. Fue excelentissimo ministro de los Indios en la nacion Mexicana, y la maior parte de su vida gastó en enseñarles y administrarles los Santos Sacramentos y darles luz con su doctrina y exemplo, en que hizo fructo copiosissimo. Fue Vicario de varias cassas y Vicario Prouincial, y muchos años Vicario de Cuyoacan, donde hizo grandes cossas cerca de la enseñança y doctrina de los Indios. Dioles maestros que les enseñasen musica, y pusso tanto cuidado en esto, que en breue tiempo fue la capilla de Cuyoacan tan buena, que pudiera competir con las Cathedrales mas curiosas. Era muy amigo del culto diuino, muy caritatiuo con los pobres y muy cuidadoso en su ministerio, y hasta hoy le lloran los Indios de aquella comarca. Dio principio en Cuyoacan a vna sumptuossa fábrica para Igleſſia, de que estaua falto este pueblo, con ser de los mejores de la Nueva España. Hizo vn grande y hermoso templo de tres naves y columnas de canteria y arcos muy costosos: a los architectos les pareció que podian quitarse las cimbrías y assi lo hicieron antes de tiempo, y vn domingo de aduiento estando predicando el P. Fray Gaspar de Arcos el Euangelio de aquel dia, que trata del Juicio Final, a vna multitud de gente en el mismo patio de Cuyoacan (que en la Igleſſia no cupieron ni ella estaua acabada de adornar para officiar dentro missa), y diciendo el predicador que entre otras señales que hauian de preceder el dia del Juicio seria vna caerse los edificios, al mismo punto se vino abajo el de la Igleſſia con vn ruido y estruendo tan grande, que caussó el fracasso notauillissimo horror y espanto en los oyentes. Fuera sin duda vno de los mejores templos del Nuevo Mundo, en que el P. Fray Ambrosio de Santa Maria pusso mucha solicitud y trabajo, que no se logró mal en los ojos de Dios, aunque salió poco lucido a los de los hombres. Como fue siempre bien compuesto y cuidadoso de su conciencia, le cogió la muerte bien preuenido para aquella hora: vna enfermedad prolija le hauia quebrantado la salud desde el principio deste año, mas andaua en pie, y el dia de Ntro. P. Sto. Domingo dijo al P. presentado Fray Alonso de Contre-

ras

ras Galindo y a otros Religiosos que estauan en su compañía en el Conuento de Cuyoacan, donde a la saçon era Vicario y juntamente Vicario Prouincial de la Nacion Mexicana, que andaua cerca su muerte y que aquella hauia de ser la vltima missa de su vida. Confesose generalmente y dijo missa de Ntro. P. Sto. Domingo y ganó la indulgencia de aquel dia, y a la noche dió su bendito espiritu al Sr., en edad de cinquenta y cinco años, con que se cortó el hilo a grandes esperanças que tenia la Prouincia de su gouierno y virtud. Despues de muerto le hallaron vna gruesa cadena de hierro ceñida al cuerpo, que fue buena señal de sus grandes penitencias, y su confessor afirmó que hauia conseruado el precioso thesoro de la virginidad. El quarto fue el P. Fray Pedro de Vicuña, natural de Salvatierra, villa noble en la Prouincia de Alaua. Tomó el hauito en esta de México, en el Conuento de Sto. Domingo de la Puebla, donde professó a quinze de Agosto de mill y quinientos y cinquenta y siete. Fue muy humilde, caritatiuo, fidelissimo a su Orden, obseruante en su profession, y de marauilloso exemplo para todos. Murió a veinte y ocho de Diciembre deste año de noventa y dos, en el Conuento de Yanguitlan, donde era actualmente Vicario, y se fue al cielo dejando en la tierra bien fundadas y ciertas esperanças de su saluacion.

P. Fr. Pedro Vicuña.

1557.

1592.

CAPITULO DIEZ Y SEIS.

Del Sieruo de Dios Fray Pedro Martinez, Religioso Lego, de su venida a la Orden y a la Nueva España.

NACIO Fray Pedro Martinez en vna aldea de Segouia, en Castilla la Vieja, de padres christianos viejos y labradores, de mediana passadia en su estado, pero deuotos y cuidadosos de su saluacion, y con este cuidado criaron desde niño a su hijo enseñandole temor de Dios que es la sauiduria maior y mas importante, y él se crió desde niño en seruicio de sus padres con la llaneça y sencillez que ellos le enseñauan y mamó en la leche, la qual guardó siempre avn siendo maior, tratando solo de Dios y la labrança de sus heredades, sin divertirse con compañeros que le sacasen del passo concertado que desde niño hauia lleuado, ni le impidiessen las deuociones que tenia con que se encomendaua a Dios y a su Santissima madre; y ésto no superficialmente como lo suelen hacer mossos labradores, sino con mucho sentimiento, como deuocion salida de vn coraçon desocupado y libre de fantassias y deuaneos, y exercitado desde su niñez en temor de Dios, deuocion a la Virgen Santissima, a quien no solo traia en medio de su lauor, en la voca, sino estampada en el alma, pagandose mucho el Sr. y su santa madre de semejantes almas simples devotas y sencillas, que excluyendo de si las inquietudes y desseos y platicas del mundo, dan lugar a perceber las del cielo. Y assi le sucedio a Pedro que satisfecha y pagada la madre de Dios de la verdad con que Pedro la seruia y amaua y queriendo animarle a mas perfeccion y encaminarle a estado mas a proposito para sus devotos desseos y exercicios, se le aparecio vna tarde entre vnas nubes claras con

P. Fr. Pedro Martinez, lego.

res-

1564.

resplandor y belleza mas que humana, estando él arando en Sierra morena, y por el sitio donde estaua y las señas que en Ntra. Sra. vio, ò por deuocion particular que Pedro tuuiese a aquella santa imagen, ó por todo junto que es lo mas cierto, a él le pareció ser Ntra. Sra. de la Cabeça. Dijole, pues, la Reina Celestial, que fuesse fraile de su orden, y porque no se errase le declaró que era la de Sto. Domingo, fauor que ya otras veces nos ha hecho esta gran Sra. con que nos ha obligado a que tanuien nosotros seamos todos suyos y nos preciamos de tales, no solo con palabras, sino con obras y coraçones. No tardó el dichosso mancebo a obedecer a tan santo y favorable mandato: porque ni pudo dudar de lo que hauia visto, ni su sencillo trato pudo imaginar que allí podia hauer engaño; ni el afecto grande y deuocion que a la Virgen Santissima tenia le permitió detenerse en el cumplimiento de lo que le hauia mandado. Fuesse luego al Conuento de S. Pablo de Cordoua, pidió el hauito de Religioso Lego, fue admitida su peticion y professó en aquel insigne Conuento, haciendo vida tan santa como tan dichosos principios prometian: y echose bien de ver hauia sido traído a Ntra. Orden por orden de la Virgen Santissima. No se tiene noticia del año que professó ni lo que en S. Pablo de Cordoua obró el tiempo que allí viuio; mas fue tan fervorosso el desseo de venir a la Prouincia de Mexico, que creciendo en él quanto se dilataua mas su execucion, sentia hauia de ser para seruicio de Dios Ntro. Sr. Comunicolo con su confessor y con sus prelados y aconsejaronle que obedeciese a Dios que le llamaua por aquel camino, y assi lo hiço. Llegó a Mexico el año de mill y quinientos y sesenta y quatro, y como ardia en caridad y amor del proximo, ansiosamente desseaue el aumento de la fee en tierras tan pobladas y estendidas; y ya que por su profession no era ministro, procuró ser obrero en su manera, siruiendo a los que predicauan y administrauan. Quando se vió en esta Prouincia le pareció estar en el Paraisso, y para que la malicia del enemigo no hiciesse en él lo que en nuestros primeros padres, se dedico de nueuo a seruir a Ntro. Sr. pidiendole feruorosamente muchas fuerças para emplearlas en su seruicio y de aquellos que se ocupauan en predicar. Ocupole la obediencia en diuersas cossas que hacia el obediente Religioso con vna muy rendida voluntad, y quisiera tener mill para ofrecerselas todas de nueuo cada dia. Asignaronlo en el Conuento de la Puebla, donde viuio como vn angel, y todo su cuidado fue reducir la carne a la obediencia del espiritu: y de tal suerte la venció y sujetó, y a todos sus sentidos, que su vida mas parecia vida angelical que humana. Y assi campeaba en él la humildad y sufrimiento de las injurias, que suelen ser piedra de toque donde se conocen bien los quilates de la verdadera virtud. La de la obediencia tenia tan en su punto, que ninguno se le passaua por alto en que no manifestase el gusto que recibia en obedecer. Con sus proximos era notablemente caritatiuo, amandolos como a su propia alma y desseandoles grandes aumentos en la gracia y amistad diuina, que es el maior bien de quantos en esta vida se pueden dessear; y como amaua con tantas veras al sumo bien, en todo lo que no era Dios hallaua azibar, y solamente gustaua de conuersar y tratar con la Diuina Magestad a sus solas; y por no perder vn punto de aquella dulçura celestial, ocupaua todo el tiempo en contemplacion, que si bien el Ministerio de los Religiosos Legos es propio de la vida activa siruiendo en obras corporales, tanuien tienen mucho lugar de contemplar esas mismas cossas, y en ellas a Dios, exercitandose en las del espiritu, sin que por acudir a estas se conozca fal-

ta

ta en aquellas, pues en vna misma cassa y de vnas puertas adentro viuián en paz y conformidad Marta y Maria, la vna hacendossa y la otra contemplatiua, y para explicarnos en breue la vnion de estas dos virtudes, se nos advierten que eran dos hermanas, las que significan la vida activa y contemplatiua. Assi lo hacia Fray Pedro, que despues de hauer acudido a los officios que en el Conuento tenia a su cargo, todo el otro tiempo gastaua en oracion. Especialmente fue admirable en la deuocion y oracion del Sto. Rosario: reçaualo con gran atencion y contemplacion, que muchas veces le vieron en extassis y sin el vsso de los sentidos, engolfado en aquel pielago de misterios que se encierran en esta santa oracion; y era en él muy ordinario gastar las horas, y mas en reçarle, y toda vna noche entera tal vez puesto de rodillas, hauiendo comenzado a reçar la oracion del P. Ntro. sin poder acuarla en tanto tiempo, porque consideraua cada palabra profundissimamente, y la repetia mill veces dando rienda al pensamiento en alcance de aquellos misterios que en esta vida no se pueden alcanzar ni sauer como ellos son. En la palabra P. Ntro. hacia deuotos y admirables discursos, qual si fuera gran filosofo ó consumado theologo, considerando el ser, la criança y los demas beneficios que los hijos reciuen de sus padres, y las obligaciones en que les estan por ellos, y mucho mas las que nosotros a Ntro. P. Dios. Asombrauale y poniale fuera de si su mismo pensamiento imaginando la soberana grandeça y magestad diuina, su bondad, su gloria, su sauideria y prouidencia para todas las criaturas, que siendo tantas y de tan diuersos modos, y de diferentes grados, las crio de nada con admirable orden y concierto, haciendolas perfectas y acauadas con singular composicion de potencias bien proporcionadas al fin de sus acciones. Meditaua el cuidado y prouidencia que tiene de cada vna, sin que al pajarillo, a la obeja, a la oruga y al gusano, con todas las demas criaturas, les falte cossa: acudiendoles con tanta puntualidad, qual si cuidara de cada vna de ellas solamente. A este modo, con gran atencion y recogimiento de los sentidos, estaua entretenido toda la noche contemplando las santas consideraciones que las misteriosas palabras del P. Ntro. le ofrecian a cada passo; y siempre tenia nuevas cossas, que con mas viuo espiritu descubria y consideraua. En este exercicio gastó la maior parte de su vida, ocupandose santamente en materia tan profunda, tan delgada y tan abundante, que los mas agudos ingenios del mundo dignamente se pudieran ocupar en ella, no solamente toda la vida de vn hombre, ni vn siglo entero, sino toda la eternidad: como hacen los bienaventurados en el cielo, que en contemplar a Dios y a su grandeça les ha librado el mismo los inmensos bienes que les da a montones y por junto en aquel estado tan dichosso, que por estar en él con posesion quieta y pascifica, viuen con seguridad de no perderlos. Por ocuparse tanto el seruido de Dios Fray Pedro en la oracion, en que muchas veces se arrobaue quedandose absorto y eleuado en Dios, culpauan algunos las faltas que en sus officios de cosina, refectorio, sacristia, qual vez se conuertian, porque estas las vián todos y hechauan menos su presencia, y aquellos exercicios los procuraua el encubrir y dissimular con el encojimiento y humildad que suelen tener los Santos.

Aconteciale muchas veces perder las llaues de la porteria, que sin ser mas en su mano se le caían de ella, quedando en pie y enajenado de los sentidos considerando los misterios de Ntra. redencion; y el remedio que tenia quando las hechaua menos y aduertia la falta, era arrojarle en el suelo de-

E 1

lan-

lante del Santissimo Sacramento y suplicar a aquel Sr. que Real, substancial y verdaderamente está en él cubierto con la cortina blanca de los accidentes de pan, se siruiese de perdonarle su descuido y suplir la falta, descubriendole y haciendole que pareciesen las llaues que hauia perdido: y assi le sucedia que apenas se leuantaua de la oracion, quando las hallaua cerca de si o bien puestas en algun altar, o bien que llegaua a el otra persona que no conocia y con alagueño semblante se las daua. Este y otros regalos que le hacia Dios por la oracion sentia en si todos los dias, y aun le sucedió receuirlos muchas veces en vn dia. ¿Mas qué negará Dios a sus escogidos, quando de veras le siruen y le llaman? Dauase tanto a contemplacion, donde verdaderamente se reconcentra el calor del espiritu para vnirse y abrazarse con el calor diuino que viuifica y sustenta las almas, que por no faltar a este exercicio ni tenia cama señalada, ni queria tenerla, a imitacion de Ntro. P. Santo Domingo. Dormia Fray Pedro muy poco y siempre vestido y puesto de rodillas, que nunca le hallaua el sueño sino en la oracion; y rendido con el cansancio del dia se entregaua el cuerpo (a escusas del alma) a tener un breue descanso. Quando lo aduertia, sin leuantar las rodillas del suelo inclinaua la cabeça a la tierra y assi hecho un obillo dormia vn poco. Fue muy caritatiuo y manifestaua la caridad que tenia a todo genero de gentes, especialmente a los Indios, que son miserables y pobres en tanto extremo, que aun defenderse no se atreuen si los ofenden. Acudiales con limosnas en todas ocassiones; regalauales, buscauales la comida y a ellos para darsela, y lo que mas les importaua, instrualos en Ntra. Sta. fee y enseñauales las oraciones con gran puntualidad y cuidado, que para solo este fin las hauia aprendido en lengua mexicana. Aconteciole muchas veces (que) embiandole la obediencia a los pueblos comarcanos de la Puebla a quatro o seis leguas de distancia por indios oficiales y peones para la obra del Conuento, pedia licencia al Prelado para llevar una mula, no para su persona por cierto (que el buen Fray Pedro toda su vida anduuo á pie), sino para hacer en esto a los indios algun aliuio. Dauanle de buena gracia la licencia que pedia, y el santo varon, por dissimular su intento, subia en la mula quando salia del Conuento, mas en alejandose apeauasse y descalçauasse, que ordinariamente caminaua a pie y descalço; a la vuelta hacia que los pobres indios pusiessen su pobre ropilla sobre la mula por aliuiarles de aquella carga, y si alguno de ellos se cansaua haciale subir en ella, sobre lleuando con tan pequeño aliuio el trabajo de aquellos pobres. Fue obseruantissimo de la ley de Dios y de nuestras constituciones, dando siempre vn exemplo y olor de santo pobre en tanta manera, que no tuuo en su celda cossa grande ni pequeña mientras viuió. Amaua ternissimamente la angelical virtud de la castidad, para cuiu conseruacion tantos reparos ha menester la flaqueça humana; mas todos los sabe dar y de echo los da colmadissimamente la diuina gracia a los que de veras aman esta virtud, y para tenerla se disponen como deuen: y el mejor antidoto para contra el veneno de la sensualidad es la continuacion y frecuencia de los santos Sacramentos, que son los arcaduces por donde el cordero Dios y hombre, á quien siguen las virgines, comunica el merito y valor de su preciosa sangre, que es la que las hermosea y hace mas albas que la niebe: y assi se le echaua de ver á Fray Pedro la medra en esta virtud y en todas por la continuacion y frecuencia en los Santos Sacramentos. Confesaua muy a menudo y cada tercer dia, y los domingos y fiestas receuia el Diuinissimo Sacramento del altar. En los exerci-

cios

cios que se han dicho gastó el sieruo de Dios Fray Pedro veinte y quatro años en esta Prouincia de Mexico, viviendo la maior parte de ellos en el Conuento de la Puebla.

CAPITULO DIEZ Y SIETE.

Como fue el sieruo de Dios Fray Pedro a la Prouincia del santo rosario y en su compañia otro gran religioso llamado Fray Francisco de la Mina, y de la muerte de ambos en aquellas Islas.

AÑO de mil y quinientos y ochenta y seis llegaron a la Prouincia de Mexico los Venerables y apostolicos padres que hauia juntado en España el P. Fray Juan Chrissostomo para fundar nueva Prouincia en las Islas Philipinas, donde entraron luego el año siguiente de mill y quinientos y ochenta y siete. De la comunicassion que tuuo Fray Pedro con aquellos benditos padres, se encendio su feruoroso espiritu en ardiente desseo de ir a seruirles, pues iuan a tan gran ministerio como a la conuersion de innumerables gentes. Considerando que la Prouincia de México donde tanto tiempo hauia estado, abundaua de sujetos y hauia en ella muchos religiosos legos que cuidauan de ministrar a los sacerdotes, y que todo esto faltaua a la del santo rossario, se determinó de passar en compañia de otros santos religiosos desta Prouincia de Mexico, por hauerseles acrecentado tan perfecto religioso y por faltarles exemplar de toda virtud: mas Dios Ntro. Sr. lo dispuso como sauio architecto para que la fundacion de aquella Prouincia tuuiesse firmes y grandes fundamentos; y assi escogio para primeros fundadores suos los que en esta Prouincia y en la de España eran maestros de toda virtud y religion. Assi como llegó a Manila le pussieron en la portería de Ntro. conuento de aquella ciudad, y si en Nueva España le nombrauan el fraile santo, como si no tuuiera otro titulo ni nombre ganado y adquirido, no por industria humana, sino por la fuerça grande de sus virtudes, entrando en Manila le llamaron el reçador porque siempre estaua fixo en este Sto. exercicio con tan profunda meditacion, que hacia arto en cumplir todo el dia con la deuocion del rossario. En esta contemplacion eran muchas las veces que se quedaua parado en la escalera del conuento de Manila quando lleuaua o voluia algun recado, cossa que a algunas personas que le esperauan en la portería causaua enfado, mientras no fue conocida su deuocion, que á los que le conocian, causauasela muy grande verle tan ocupado en Dios, aunque fuesse algo a costa suia. Siempre que subia o bajaua la escalera decia en cada escalon el gloria patri etc., y lo demas del camino iua tan puesto en Dios y en la contemplacion de los misterios del rossario, que era marauilla que quando llegaua se acordasse del recado a que iua: por lo qual viendole tan puesto en Dios siempre, solia decir el gran sieruo de Dios Fray Juan de Castro fundador de aquella Prouincia: o quanto vale una buena voluntad, aunque no sea tanto el entendimiento, como lo vemos en este hermano. Prouó el Prelado a quitar a Fray Pedro de la portería por caussa de

1586.

Este Religioso pasó á Philipinas año de 1589. y en su compañia Fray Thomas Castellar y Fray Alonso Moreno, hijos de la Prouincia de Mexico. Vid. Hist. de Philipinas, p. 1. fol. 103.

1587.

las